

Josep Maria Prat Presidente de Grupcamera

por Andrea González

¿Cómo comenzó en la gestión musical?

Empecé a los 17 años organizando conciertos en las asociaciones vecinales de Barcelona que luchaban por el establecimiento de la democracia.

¿Qué personajes le han influenciado más?

Me gustaría citar solo a los que ya no están: el pianista Sviatoslav Richter, Felicitas Keller, agente de conciertos; el promotor de conciertos Oriol Regás, el mecenas cultural Alberto Puig Palau, el cantautor Camarón de la Isla, el abogado Josep Soler Barberá y el director Lorin Maazel.

¿Qué significa la música para usted?

La música es arte y el arte, la naturaleza y el amor son las fuentes que gobiernan mi vida.

¿Tiene el público más interés en escuchar a los intérpretes o al repertorio?

Es posible que el reclamo del intérprete sea una gran motivación para comprar una entrada, pero la gente después del concierto lo que se lleva a casa es la *Primera* de Brahms, no el logotipo de Sinfónica de Viena.

¿Es suficiente la música en estado puro o el público pide más estímulos que enriquezcan su experiencia de concierto?

Nosotros, lo que intentamos, con toda nuestra convicción, es que cuando programamos la *Quinta* de Shostakovich, lo hagamos con intérpretes que nos acerquen a la pulsión más esencial que tuvo el compositor al escribir la obra.

Algunas ideas que ya haya puesto en práctica en esta línea...

Por ejemplo, hemos hecho colaboraciones con Carlus Padrissa de la Fura dels Baus en *Carmina Burana*, porque él siempre trabaja al servicio de la música.

¿Qué cambios ha vivido en la gestión musical durante los últimos años?

El mapa musical europeo ha sufrido un cambio esencial y drástico en las últimas décadas. La inversión de dinero público ha creado grandes auditorios, en muchos casos iconos arquitectónicos, que han generado poderosas instituciones musicales asociadas, en ocasiones, a grandes orquestas. Esta polarización ha arrasado literalmente con un riquísimo tejido musical privado que llenaba Europa de pequeños organizadores y filarmónicas que cultivaban principalmente la música cámara y el recital. Ustedes mismos pueden valorar las consecuencias de este hecho.

¿Puede compartir alguna anécdota que le haya metido en un aprieto?

En mi primera gira con Richter, en el segundo concierto, el maestro me dijo "Mire no estamos aquí porque yo sea un gran pianista y usted un gran promotor, sino para servir a Mozart, Schubert y Beethoven, así que la próxima vez que haya un error en el nombre del compositor o la obra en el programa mano, no voy a salir a tocar el concierto". Eran finales de los 80, sin email, ni móviles, ni apenas fax...

¿Cuál es su gran objetivo a largo plazo?

Nuestro grupo es amplio y complejo, tenemos temporadas en distintas ciudades, producimos espectáculos, representamos artistas... Los próximos 10 años nos gustaría que nuestra Agencia Camera se consolide en una agencia de referencia de promoción de artistas a nivel internacional, algo que en España actualmente no tenemos. Algo parecido a lo que hizo la gran Felicitas Keller con su *Conciertos Vitoria*.

¿Y su motto en la vida?

El amor, el Arte, la Naturaleza y mi hija. Además, hay una frase de Beethoven que me gustaría fuera lema y que procuro seguir lo máximo que puedo, que dice "la única forma de inteligencia que reconozco es la bondad".

¿Cuál es la clave para que una propuesta musical sea contratada por una sala de conciertos de cierto renombre?

Eso depende del criterio y principios de los programadores de esas salas. Nosotros somos conscientes que nuestras propuestas, siempre inspiradas en principios musicales, tendrán aceptación en unas salas y nunca en otras, y eso es algo que nuestros artistas saben y aceptan. Aunque afortunadamente estamos presentes en la mayoría de grandes centros musicales de todo el mundo.

¿Qué mensaje le daría a los políticos encargados de la gestión cultural de nuestro país?

Que asistan a muchos conciertos, porque es un ejercicio muy saludable, física y espiritualmente, que además enseña a escuchar.

¿Qué importancia tiene la educación en nuestra vida musical?

La educación es la clave no solo de la vida musical, sino en la vida en general. Lamentablemente nuestro sistema educativo ha cometido el gravísimo error de minimizar la enseñanza musical.

Las líneas más importantes de su filosofía en la gestión musical...

Como dice el maestro Gergiev, esto es servicio, no exhibición. Nuestra misión es servir a los músicos, ayudarles a recrear, a restaurar a interpretar este maravilloso e increíble patrimonio que tenemos, que es el repertorio. Esta es una cadena de servicios: los intérpretes sirven a los compositores, nosotros a los intérpretes y todos juntos servimos a los aficionados.

¿Hay suficientes profesionales del sector musical gestionando las instituciones musicales o se debería profesionalizar todavía más?

Es una muy buena pregunta. Nosotros defendemos la presencia de profesionales puros en la gestión musical, que estén preparados, educados y enfocados solo a esta actividad.

¿Por qué recomendaría ir a un concierto?

Porque es placentero, es saludable, física y espiritualmente. Nos enseña a escuchar, es enriquecedor culturalmente y facilita las relaciones con personas con las que compartimos afinidades.

Una pregunta para el público...

Nosotros no creemos en la existencia del público como una entidad global y abstracta. Siempre trabajamos creyendo que nos dirigimos a persona individuales, con su personalidad, sus aficiones y sus circunstancias, y procuramos que esas personas se constituyan en un corpus que se rija por criterios de afinidades electivas.



Andrea González es gestora musical, pianista, pedagoga y divulgadora
www.andreagonzalezperez.com

Este mes, Andrea entrevista a Josep Maria Prat, presidente de Grupcamera
<http://www.grupcamera.com/>

Grupcamera en :

@ibercamera @lafilarmonicaLF @AgenciaCamera

